





**PROTECCIÓN Y PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO
ARQUEOLÓGICO: EL CASO RUINAS DE INKA RAGÁ
REGIÓN ANCHASH – PERÚ**

Protection and preservation of archaeological heritage: the case of Inka Ragá ruins, Anchash region – Peru

Máximo Ramírez JulcaUniversidad Alas Peruanas, Perú.
m_ramirez_j@uap.edu.pe <https://orcid.org/0000-0002-1385-3139>**Félix Teodorico Romero López**Universidad Alas Peruanas, Perú.
Romerolopezasociados@hotmail.com <https://orcid.org/0009-0005-9687-9113>**Nino Delgado Viera**Centro de Altos Estudios
Nacionales (CAEN), Perú.
nidelvi_2873@hotmail.com <https://orcid.org/0000-0003-3777-0765>**Pedro Anibal Solís Céspedes**Universidad Alas Peruanas, Perú.
p_solis.ce@doc.uap.edu.pe <https://orcid.org/0000-0002-7339-8721>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17246601>**ABSTRACT**

El objetivo del presente artículo es generar una reflexión sobre la situación del patrimonio arqueológico de Inka Ragá, zona ubicada en Conchucos, región Anchash de Perú. El estudio es el resultado de experiencia vivencial o trabajo de campo en una zona arqueológica cubierta de paisajes naturales que en el tiempo ha permanecido oculto, a pesar de que representa parte de la identidad ancestral de la región. En tal sentido, la relevancia de este estudio radica en la posibilidad de incentivar un nivel de conciencia en la comunidad académica, entidades del Estado y el sector privado a fin de preservar y valorar el patrimonio arqueológico, siempre con respeto a las tradiciones históricas del Perú milenario, que en los últimos tiempos han sido víctimas de la propia intervención humana y diversos desastres naturales; por lo que es necesario prestar suficiente atención y comprensión a la importancia histórica, social y filosófica de las edificaciones patrimoniales, así como la formación de los ciudadanos acerca de su identidad cultural.

Keywords: Patrimonio arqueológico, historia, culturas prehispánicas, Perú.

RESUMEN

The objective of this article is to generate a reflection on the situation of the archaeological heritage of Inka Ragá, an area located in Conchucos, Anchash region of Peru. The study is the result of experiential experience or field work in an archaeological area covered with natural landscapes that has remained hidden over time, despite the fact that it represents part of the ancestral identity of the region. In this sense, the relevance of this study lies in the possibility of encouraging a level of awareness in the academic community, State entities and the private sector in order to preserve and value the archaeological heritage, always with respect to the historical traditions of Peru. millennial, which in recent times have been victims of human intervention and various natural disasters; Therefore, it is necessary to pay sufficient attention and understanding to the historical, social and philosophical importance of heritage buildings, as well as the education of citizens about their cultural identity.

Palabras Claves: Archaeological heritage, history, pre-Hispanic cultures, Peru.

INTRODUCCIÓN

En el Perú existen diversas zonas arqueológicas que reflejan la realidad histórica de sus pueblos, signada por la estética, arquitectura, antropología y sociología, como producto de un país multicultural, que está constituido por una riqueza cultural bien nutrida y variada; todo está unido al desarrollo histórico de sus pueblos ancestrales, con un "horizonte cultural" en el cual están presentes: centros ceremoniales, centros administrativos, ciudades, canales de irrigación, caminos y otros, que ejercieron sus influencias artísticas y religiosas en cada rincón del país.

Resulta de gran importancia preservar toda esta riqueza cultural, de la cual forma parte la zona arqueológica de Inka Ragá, situada cerca del Centro Poblado de Illauro, en el Distrito de San Luis y la Provincia de Carlos Fermín Fitzcarrald – Región Ancash del Perú. Se trata de restos arqueológicos, caracterizados por sus cuadrantes circulares, y una gran técnica de pachillado. No obstante, aún no se han desarrollado suficientes investigaciones históricas, arqueológicas y antropológicas que permitan tener una visión completa de la historia de los pueblos que ocuparon estos espacios antes del proceso de la Conquista y Colonización.

En la presente investigación se pretende generar una reflexión sobre la situación del patrimonio arqueológico de Inka Ragá, con el propósito de incentivar un nivel de conciencia en la comunidad académica, entidades del Estado y el sector privado a fin de preservar y valorar dicho patrimonio. Para ello, se efectuó un trabajo de campo y al mismo tiempo fueron consultadas diversas fuentes bibliográficas y hemerográficas, lo que permitió conocer el estado de las ruinas de Inka Ragá y presentar algunas propuestas para su conservación.

UBICACIÓN DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA

La zona arqueológica INKA RAGÁ se encuentra ubicado en el centro poblado de Illauro en el cono norte del Distrito de San Luis, Provincia de Carlos Fermín Fitzcarrald. Región Ancash – Perú. Ocupa una extensión territorial de aproximadamente 2000 m² rodeado de zonas rurales de actividad agraria.



Vista panorámica del caserío de Illauro, lugar donde se encuentra la zona arqueológica Inka Ragá.

Foto: Cortesía de Almiro Estrada

Para visitar la zona arqueológica, la ruta natural es la carretera san Luis – Yauya, se sube por el desvío de la carretera Rosas Tayapampa – Illauro, no se cuenta con vías de comunicación directa hacia el complejo arqueológico, tampoco se cuenta con el reconocimiento del Instituto Nacional de Cultura, por ello las autoridades y pobladores de Illauro, han aprobado en pleno una moción para reclamar a la institución competente, a fin de que actúen de forma urgente para evitar que siga incrementándose el deterioro que existe en las ruinas expuestas al aire libre, donde se evidencian las excavaciones de huaqueros y la expansión de cultivos.

A grandes rasgos, la zona arqueológica se caracteriza por la presencia de varias murallas construidas de piedra, una serie de estructuras rectangulares que parecen haber sido áreas de depósito y habitaciones asociadas a una sociedad debidamente organizada y extendida.

Dada su ubicación en la parte más empinadas de las murallas, sus restos arquitectónicos han sido los más expuestos en las temporadas de abundante lluvia. Por ello, gran parte del sector se encuentra parcialmente enterrado.

ASPECTOS HISTÓRICOS, CULTURALES Y ARQUEOLÓGICOS

¿A qué cultura perteneció esta zona arqueológica? Robles Flores (2017) indica que podría tratarse de una cultura preincaica, tal vez como Wari o Recuay. Al respecto, la relación con la tradición Recuay remite a una prolongación de la cultura chavín. Los incas, por su parte, ocuparon directamente el sitio de Rapayán durante el Horizonte Tardío (Mantha & Malca Cardoza, 2017).

Los pobladores de Illauro, localidad próxima al área arqueológica, insisten en la necesidad de contar con un mantenimiento “mínimo” que permita conservar las zonas excavadas y consolidadas. En este centro poblado, se pueden adelantar tareas de desarrollo turístico con singular éxito. A decir de muchos especialistas, la relación turismo - medio ambiente natural es de gran importancia, en esta actividad la naturaleza constituye la materia prima. A nivel mundial, se da una creciente preocupación por la conservación del medio natural, habiéndose discutido y elaborado una serie de pronunciamientos a este respecto. Organizaciones científicas, sociales y culturales; poblaciones organizadas; partidos políticos, entre otros, desarrollan una creciente actividad a favor de la conservación del medio ambiente. Al respecto, la Agenda 21 de la Organización de las Naciones Unidas (Programa 21, ONU), con la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, marcan un hito en esa dirección.



Foto: Satelital Ubicación De La Zona Arqueológica De Inka

Resulta notoria la situación de abandono en que se encuentra la zona arqueológica de Inka Ragá; algunos pobladores del entorno, lejos de proteger, depredan el área sin ningún reparo. Por ello, es necesario retomar la puesta en valor de este patrimonio cultural, que a pesar de la falta de conservación, del debido reconocimiento como “zona arqueológica” y su precaria situación, aún recibe muchas visitas, por lo que se cree que puede ser un importante fuente de generación de empleo en la prestación de servicios a los visitantes y un potencial turístico para la región, en especial para la comunidad de Illauro y para toda la provincia de Carlos Fermín Fitzcarrald - Ancash.

PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Con el ánimo de lograr la preservación del patrimonio cultural, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) y otras organizaciones internacionales han formulado políticas culturales en el marco de la promoción de la preservación del patrimonio material e inmaterial de los pueblos.



Estructura de las paredes que requiere mantenimiento en su arquitectura. FOTO: Cortesía Avelino Ramírez ortega.

Estas actividades requieren que los administradores del patrimonio informen a los ciudadanos y participen en la preservación del patrimonio; que conozcan la diversidad cultural, explicando la relación entre los territorios, ciudades y la sociedad. En efecto, la práctica de la gestión cultural ofrece el estudio de las políticas que ingresan al gran ámbito de la identidad, como inicio de procedimientos cuya visión es la proyección del desarrollo sociocultural de la región reflejada en una esfera pública efectiva. Por tanto, la meta es el despliegue de una política encaminada a salvar la memoria histórica de los pueblos y la relación de estos con sus antepasados.

Al respecto es necesario señalar que la valoración del patrimonio cultural debe estar relacionada con elementos históricos, filosóficos y culturales, y también debe estar relacionada con la recopilación de datos, incluido el deterioro de los materiales, los daños causados por factores externos, etc. El estado de conservación mediante el apropiado diagnóstico, análisis y caracterización, son necesarios para el adecuado manejo del bien; también debe tomarse en cuenta los lineamientos, jurisdicciones, regulaciones y leyes, así como una evaluación continua de posibles cambios o patologías; no puede faltar la identificación de factores agravantes, selección de posibles usos y conocimiento profundo de las características del patrimonio.



Vista panorámica en el centro del campo, en un área de 2,000 metros cuadrados donde se encontraba un puquial de agua que servía de reloj solar.

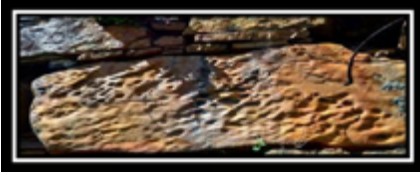
Desde este punto de vista, la gestión cultural tiene como finalidad habilitar y orientar a grupos de poblaciones, instituciones públicas y privadas para que realicen actividades de acercamiento de la población con sus raíces identitarias. La gestión cultural significa la capacidad de proteger y preservar el patrimonio y promover la cultura local (Esmoris, 2009). La gestión del patrimonio cultural se define como un conjunto de intervenciones planificadas encaminadas a la adecuada preservación de los bienes, la recuperación de su memoria histórica y el correcto uso de estos elementos, especialmente en el contexto de las demandas sociales contemporáneas (Barbero Franco, 2011). El objetivo es lograr los mejores resultados a través de una perspectiva holística e interdisciplinaria, para evitar el deterioro gradual o la desaparición del patrimonio y utilizar procesos de restauración para lograr una conservación óptima.

GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SOSTENIBILIDAD

La UNESCO considera el patrimonio cultural como un recurso fundamental para la paz, el desarrollo social y una economía sostenible. En los últimos tiempos, la economía ha crecido gracias al aporte del patrimonio cultural, el turismo local (incluido el patrimonio arqueológico) y el patrimonio arquitectónico ubicado en los centros históricos de las ciudades de diversos países. El patrimonio cultural de los pueblos busca promover la sostenibilidad en relación con la gobernanza pública, al tiempo que crea un marco multidimensional para la protección, el mantenimiento y la valoración del patrimonio en su real dimensión.

Vista panorámica de la zona ar-

queológica del otro extremo que se aprecia a lo lejos donde predominan los pirustus, vale decir piedras laja seleccionados según tamaño para la técnica del pachillado. Foto. Cortesía Juan Carlos Ramírez.



Vista de la piedra laja que evidencia desgaste por el paso del tiempo, que requiere mantenimiento.

Foto. Cortesía Juan Carlos Ramírez

A pesar de estos esfuerzos, el turismo sin ningún tipo de planificación, ha tenido un impacto negativo, ya que los edificios patrimoniales suelen ser estructuras antiguas y con un estado de conservación frágil, que dependen del equilibrio entre su entorno y su estructura.

En la mayoría de los casos, estas edificaciones no pueden soportar grandes volúmenes de visitantes porque no están diseñadas para estas actividades y su daño puede ser permanente.

Cabe señalar que el concepto de patrimonio cultural se relaciona con el concepto de identidad cultural, no solamente desde el punto de vista de la arquitectura, sino también de la pertenencia a un grupo social, con la memoria de los antepasados, donde se conservan tradiciones, costumbres, se comparten valores y creencias en un contexto social, de modo que sea posible distinguir un grupo social de otro.

Por tanto, una gestión adecuada del patrimonio cultural significa sostenibilidad; busca un equilibrio para evitar la pérdida del patrimonio, lo que requiere no sólo un seguimiento constante, sino también entender la

riqueza del patrimonio como colectivo y relacionarlo con las problemáticas actuales

Hoy en día es necesario pensar no sólo en la preservación física del patrimonio en mal estado, sino también en la comprensión del público de su patrimonio (Querejazu Leyton, 2005) reconociendo su valor y así apreciándolo estéticamente, comunicando su valor y siendo orientado ontológicamente.



Evidencias del deterioro de los muros y la forma como ha sido saqueado por los huaqueros de la zona

Al estimular la participación ciudadana y facilitar los mecanismos de gobernanza en todos los niveles, también se fortalece la sostenibilidad y la mejora del entorno urbano. La gestión del patrimonio cultural es un proceso político que se ha transformado en los últimos años para atender las normas de figuras públicas, pero al mismo tiempo han surgido conflictos entre sujetos y ha desaparecido la garantía de apoyo a la protección del patrimonio histórico. Por lo tanto, la política de patrimonio cultural no puede ser considerada como un monopolio estatal o centralizada dentro de una organización estatal o privada específica, lo que crea tensión entre los actores locales y privados, al someterse a la lógica de la globalización, crea vulnerabilidad en las estructuras sociales.

La restauración y protección del patrimonio histórico y cultural no de-

bería percibirse como un problema, sino que debería convertirse en parte de políticas y legislaciones para asegurar procesos que mejoren el uso de los bienes y garanticen la autonomía y sostenibilidad de sus territorios. Considerando que previo a cualquier intervención o restauración se debe respetar el valor histórico, no centrándose sólo en las características originales de la obra, sino en los aspectos integrados a ella a lo largo del tiempo; por lo tanto, probablemente se encontrará que cualquier valor o bien cultural puede ser reconocido como patrimonio por los grupos sociales.

Por tanto, teniendo en cuenta el potencial del patrimonio cultural, se necesita una gestión adecuada, que abarque no sólo aspectos arquitectónicos, sino también dimensiones que requieren una especial actitud histórica, filosófica, económica y sociológica.

Vista frontal de la estructura del cerco perimetral deteriorado con el paso del tiempo.

Los restos arqueológicos deberían recibir un tratamiento especial de conservación de parte del Instituto Nacional de Cultura, los restos arqueológicos deberían registrarse para su conservación y cuidado.

En el caso de las ruinas de Inka Ragá es imprescindible hacer un minucioso levamiento de la información, para recuperar muros, ángulos, paredes y sistema constructivo (técnicas del pircado doble, simple, etc.), aparejado de las piedras, forma en que están trabadas. Requiere precisar el área a ser disturbada, las piedras removidas existentes antes de iniciar la restauración. Respetar la altura original de los muros, el volumen de las piedras caídas, forma en que éstas colapsaron y el área de su dispersión, analizar los sistemas constructivos particulares, por lo general correspondientes a épocas diferentes, a culturas distintas o a tradiciones artesanales específicas.

Este es un pequeño espacio natural de la patria grande llamado Perú, olvidado por las autoridades locales, provinciales y regionales, a pesar de que las zonas arqueológicas como esta, pueden generar recursos para el erario local y regional. Mediante la valoración de los legados culturales de los pueblos se podrá avanzar en el recate de la historia viva de estos, por cuanto "el patrimonio cultural es hoy el activo de la memoria más que la carga del pasado. La memoria es el mayor valor del patrimonio cultural" (Querejazu Leyton, 2005: 18).



Se evidencia espacios saqueados por los huaqueros de la zona, que han profanado espacios arqueológicos

PATRIMONIO CULTURAL POR RECUPERAR

Algo que se observó en la zona arqueológica de Inka Ragá, fue el fino acabado de sus paredes, en algunas de las esquinas se perciben varios cuadrantes circulares, y una gran técnica de pachillado. Aún no se ha realizado un estudio técnico; todo lo que se sabe hasta la fecha está referido en su mayoría a relatos orales. No obstante, en la región funcionan universidades que tienen Facultades y/o Escuelas de turismo, desde las cuales se podría aportar al estudio de esta zona, con el respaldo de otras instituciones universitarias vinculadas a los campos de la historia y la arqueología.

Estructura de la pared de la zona arqueológica construido con uso exclusivo de la Técnica del pachillado con piedras laja adecuadamente se-

leccionadas con pedidas específicas.
FOTO: Cortesía Juan Carlos Ramírez

Obviamente, las ruinas de Inka Ragá, no son solo un paraje maravilloso olvidado por años, sino restos arqueológicos que habrían pertenecido a una cultura importante, ya que sus vestigios se extienden a lo largo de la cadena montañosa en lo alto del distrito de Yauya. Al respecto, es curioso que exista algo similar a tan solo diez minutos de la misma ciudad de San Luis: los restos arqueológicos de Kashajirca, lo que hace pensar que el pueblo en cuestión se extendió por varios lugares.

En estas ruinas se aprecian los famosos “pirushtus”: estructuras de piedras en forma circular construidas en la parte alta de una colina, que constan de varios pisos, de aproximadamente siete metros de altura cada una. Algunos de estos fueron construidos desde su base con grandes piedras talladas; mientras que otros poseen la misma posición de las grandes rocas, completamente seleccionadas.

También se aprecia las piedras laja, lo que los pobladores llaman Huancapachilla, vale decir, piedras laminares, las cuales se superponen entre sí para separar las piedras más grandes de la estructura. Es la técnica más depurada de esta ruina arqueológica, su arquitectura no dejaría pasar la punta de un alfiler. Al respecto, algunos lugareños manifiestan que la técnica del uso de las piedras laja, corresponde a la Cultura Huánuco, lo que podría ayudar a una explicación del origen de estos restos arqueológicos.

CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación dan cuenta de la situación actual que experimenta el patrimonio arqueológico del Centro Poblado de Illauro, caracterizada por el olvido y desinterés de los pobladores y las autoridades locales, provinciales y regionales.

A su vez, la zona arqueológica carece de estudios que permitan conocer el origen de las ruinas, en el marco de la historia de los pueblos prehispánicos de la región. Este vacío va de la mano con la falta de iniciativas del Instituto Nacional de la Cultura, ente que no ha asumido la protección de la zona y, por ende, no le ha asignado valor patrimonial.

La zona arqueológica de Inka Ragá, a pesar de su abandono, recibe muchas visitas, por lo que se cree que puede ser una importante fuente de generación de empleo en la prestación de servicios a los visitantes y, en consecuencia, un potencial turístico para Illauro y para la provincia de Carlos Fermín Fitzcarrald - Ancash.

En este sentido, el reconocimiento de Inka Ragá como zona patrimonial debe ir acompañado de otras iniciativas, entre ellas: a) incrementar la conectividad terrestre y transporte en Illauro, así como organizar ferias comunales, actividades culturales para recibir turistas y hacer placentera su estadía; b) capacitar piquetes de guías turísticos y caminatas para dar a conocer las tradiciones del centro poblado, dado que la comunidad cuenta con bosque de pinos en sus colinas; c) desarrollar actividades formativas, dirigidas a los pobladores de la región, para que estos valoren los aspectos históricos y patrimoniales de Inka Ragá.

REFERENCIAS

Barbero Franco, Ana María (2011). La Gestión del Patrimonio Histórico como Instrumento para un Desarrollo Sostenible. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

Brull González, M. (2021). Los símbolos de identidad en conexión con el patrimonio. *Question/Cuestión*, 3(69), e573. <https://doi.org/10.24215/16696581e573>

Cruz Reyes, Fray Masias (2011) Identidad territorial y el turismo viven-

cial. Caso Departamento de Ancash. Investigaciones Sociales, 15 (27), 105-119. <https://doi.org/10.15381/is.v15i27.7664>

Esmoris, Manuel (2009). Cultura: artes, patrimonio y tradiciones. Gestión cultural: una profesión de servicio. Cuadernos del CLAEH n.º 98 Montevideo, 2.ª serie, año 32, 2009/1. ISSN 0797-6062 Pp. 37-54

Herrera, Alexander; Orsini, Carolina; Lane, Kevin (2006). La complejidad social en la sierra de Áncash: Ensayos sobre paisaje, economía y continuidades culturales. Lima: PUNKU Centro de Investigación Andina, 2006.

Ibarra, Bebel (2010). Informe del Proyecto Arqueológico Huari-Ancash 2008 - 2010. Instituto Nacional de Cultura. Huari, 2010.

Programa 21, Organización de las Naciones Unidas. En: <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/agenda21sptoc.htm>

Querejazu Leyton, Pedro (2005). La apropiación social del patrimonio. Antecedentes y contexto histórico. En: Vigías del patrimonio cultural. Fundamentos para la Acción. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo, 20. En: <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/ABC/cuaderno20.pdf>

Robles Flores, Daniel Marco (2017). Inka Ragá, una fortaleza que desafía la historia del Perú. En: <https://perudesconocido.pe/ancash/carlos-f-fitzcarrald/inka-raga-san-luis.html>